

Teresa Fernández Soneira

1997



**CUBA**

**HISTORIA  
DE LA  
EDUCACION  
CATOLICA  
1582-1961  
II**

Ediciones Universal

41

Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús

1920



## La fundación

Dieciocho jóvenes encabezadas por Rafaela Porras y Ayllón, hoy Santa Rafaela María del Sagrado Corazón, y su hermana Dolores, trabajaban con ahínco en España para fundar un Instituto religioso. Corría el año de 1877. El Cardenal Juan Moreno, Arzobispo de Toledo, las autoriza el 14 de Abril para llevar vida de comunidad, quedando luego autorizadas para que el Instituto funcione como congregación religiosa de votos simples.

En el 1880 comienzan las gestiones para que se aprueben los Estatutos y las Reglas. El 24 de Enero de 1886 el Papa León XIII concede el Decreto aprobando el Instituto y se establece la Congregación de Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús dedicada al apostolado en: obras de educación y enseñanza que abarquen todas las etapas de la mujer, en sus diferentes clases sociales dando preferencia a la educación de los pobres; centros de espiritualidad, facilitando el encuentro con Dios mediante los Ejercicios de San Ignacio; y promoción del laicado, llevándole a participar de diversas organizaciones y asociaciones de la Iglesia y su relación con parroquias y escuelas.

Hoy, ciento y tantos años más tarde, las Esclavas se extienden por Africa, Estados Unidos, Argentina, Bolivia, Chile, Colombia, Ecuador, Panamá, Perú, Uruguay, Filipinas, Japón y la India, así como en España, Francia, Inglaterra, Irlanda, Italia y Portugal.

## Llegada a Cuba

El 28 de Noviembre de 1888 la M. Rafaela María solicita del Obispo de La Habana el permiso para fundar en Cuba. Mons. Santander le responde: "...me apresuro a decirle que me ha servido de gran consuelo su petición, porque aquí, como en ninguna parte, hace falta ese culto continuo de desagravio. Bienvenidas sean, lo que yo pueda las ayudaré."<sup>90</sup>

Sin embargo, no sería hasta el 4 de Septiembre de 1920 en que llegan las tres primeras Esclavas a La Habana. Para entonces habían ya ingresado diez cubanas en el Instituto. Familiares de una de ellas, la Hermana Natividad del Valle, así como el Padre Morán, SJ, las reciben en el puerto.

Van a trabajar a Luyanó, barrio pobre obrero de La Habana, haciéndose cargo de un centro de instrucción para obreras, obra planeada por el P. Cándido Arbeloa SJ, Director del Apostolado de la Oración. Pero el edificio no está terminado; aún así las tres religiosas se instalan en dos pequeñas habitaciones y se ocupan de activar las obras. El 13 de Noviembre el Obispo, Monseñor González Estrada, celebra la primera misa dejando el Santísimo reservado.

---

<sup>90</sup> Testé, Mons. Ismael, "Historia Eclesiástica de Cuba", pág. 802,

## *Colegio-Talleres A.C.I. – Luyanó (1921)*

Era el año de 1906. Estaban el Dr. Cosme de la Torriente y su esposa, la señora Estela Broch y O'Farril, haciendo un viaje por Francia. Eran aquellos momentos difíciles para la pareja, y la Sra. Broch hizo una ofrenda en la Iglesia de Notre Dame de la Garde en Marsella, para que se le arreglaran sus asuntos. A su regreso a La Habana y después de algunos años, su esposo, el Dr. de la Torriente compró, junto con el señor Jesús María Bouza, unos terrenos en Luyanó. Fue entonces cuando a su señora se le ocurrió que en aquellos terrenos podría cumplir su ofrenda que había hecho en años anteriores.

Habló con su esposo sobre esto quien no titubeó en hacer el generoso donativo. Quiso entonces comprar la parte de terreno que correspondía al señor Bouza, pero éste no aceptó la proposición sino que él también quiso hacer donación de su parte y ambos se lo ofrecieron al Sr. Obispo con el fin de que se hiciese allí una iglesia dedicada a Ntra. Señora de la Guardia (Notre Dame de la Garde), y se empleara el resto de los terrenos a fines de beneficencia, enseñanza o caridad.

Inmediatamente se formó una junta de señoras presidida por la Sra. Mariana Seba, esposa entonces del Presidente de la República, General Mario García Menocal. Formaban parte de la directiva, señoras que hicieron mucho para recaudar los fondos necesarios, entre ellas la Sra. Mina Pérez Saumont de Truffin, esposa del presidente de la Cuban Cane Company que consiguió una buena aportación de los ingenieros.

Aún así no se llegaron a reunir los fondos que se necesitaban para llevar a cabo, no sólo la Iglesia cuyo altar e imagen de la Virgen ya había donado también el Sr. de la Torriente, sino los talleres adjuntos para obreras.

Pasó así la obra al P. Arbeloa, S.J., y posteriormente al Apostolado de la Oración cuyo director fue por mucho tiempo el R.P. Morán, S.J. Se pensó que en manos de religiosas estarían las obreras mejor atendidas, dado el fin benéfico y de regeneración espiritual que se quería dar a la obra. Por aquella época la muy conocida señorita Natividad del Valle había entrado en el Noviciado que las Madres Esclavas habían fundado en la Habana. Esta habló con el Padre Morán para que fueran las Esclavas las que se encargaran de esta obra. Este al punto se puso al habla con la M.R. Madre General que residía en Roma.

La iglesia ya estaba terminada pero faltaba gran parte de los talleres. No se les puso nada por delante a las Madres Esclavas quienes se hicieron responsables de la terminación de las obras y acogieron con gran devoción la idea de empezar su magisterio y apostolado en la Diócesis de La Habana trabajando a favor de la clase humilde obrera, esperando así recibir una mayor bendición de Dios para su Instituto en estas tierras.

A estos anhelos se unieron los del P. Morán quien al entregar a las Madres el centro les decía con fecha 20 de Octubre de 1920:

"Al hacer entrega de esta obra, que hoy sale de mis manos como conjunto de aspiraciones nobilísimas, no deseo ni ansío otra cosa más que la de Uds.

sea un monumento grandioso de realidades para mayor gloria de Dios; un centro poderoso en que se modelen innumerables corazones que amen y sirvan a Dios; un establecimiento de instrucción en que las obreras se templen fieles a su religión y a su patria; y una palestra de virtudes y santificación para Uds., que han de sostener y ampliar esa obra para honor de Jesucristo y gloria de su religión, para prestigio del Instituto de las Madres Esclavas y provecho de Cuba..."

El 8 de Mayo de 1921 se inició oficialmente la labor apostólica de las Esclavas en Luyanó, en la calle de Nuestra Señora de Regla, al frente del Sanatorio de Hijas de Galicia. Comienzan los talleres con 150 jóvenes de la barriada, mayores de 16 años. Era un centro de instrucción de preparación profesional y de moralización donde se impartían clases de catecismo, de formación, diálogo, enseñanza de gramática, aritmética, inglés, mecanografía, taquigrafía, dibujo, bordado, y corte y confección. Los estudios terminaban con la obtención del correspondiente diploma que permite a las jóvenes trabajar y ganarse honradamente la vida.

La obra de los talleres se fue mejorando para ir acomodando las exigencias de los tiempos, haciéndose en ella reformas e intensificando la enseñanza. Desde el 1950 empezó a funcionar un taller de costura en que las muchachas, ya preparadas bajo la dirección de las Madres, se hacían cargo de las labores que los particulares les encomendaban y con ello recibían una retribución a su trabajo.

Según Monseñor Testé, durante los 25 primeros años de su trabajo apostólico en Cuba, las Esclavas instruyeron en aquel centro a 4,798 alumnas, 110 de ellas recibieron el bautismo y 1,168 hicieron la Primera Comunión. Se llevaba allí a cabo un catecismo para mujeres los sábados por la tarde, siendo consolador ver la resignación y conformidad con que, gracias a la instrucción de la Religión y frecuencia de Sacramentos, llevaban las muchachas mil privaciones que su situación precaria les acarrea, y así mismo las contrariedades y dificultades con que tropezaban. La matrícula de las niñas llegaban a 120 y la de mujeres a 70.

Existía también en los Talleres la Asociación de Esclavas de María Inmaculada. Esta era una asociación bajo la advocación de la Virgen que emprendió obras de apostolado, algunas de las cuales tenían por fin el sostenimiento, en parte, de algunas obras gratuitas de la casa, como eran la sección de Ropero y Caridad, la Sección de Propaganda, y la que ayudó a construir la capilla de Barrio Azul, en la parroquia de Calabazar.

En la Sección de Ropero se confeccionaban anualmente prendas de vestir que se repartían entre los catecismos de niñas y mujeres. Todos los años llevaban a cabo una exposición el día de la junta general anual que solía presidir alguna dignidad eclesiástica.

El Colegio-Talleres de Luyanó se sostenía a expensas de la Casa y Comunidad de la Esclavas, con el agravante de que todas estas obras eran gratuitas y por lo tanto ninguna de estas actividades tenía entrada alguna. Cuando el Colegio-Talleres de Luyanó comenzó a funcionar, no recibió subvención ni limosna de ningún sitio, pero fue inmenso el bien realizado.

## Catecismo en el barrio Azul – Parroquia de Calabazar

Distante del centro, pero en un lugar muy necesitado, comienzan las Esclavas esta otra actividad apostólica. Con muchos sacrificios logran levantar allí una capilla, que siendo la única del barrio sirve al Párroco de lugar para administrar los sacramentos. En la capilla existía un catecismo de niños y niñas, y los domingos no bajaba de 200 las personas que asistían allí a la Santa Misa.

## Otras obras de apostolado

La comunidad de las Esclavas no se ocupaban sólo de la iglesia, del culto y de sus escuelas, sino que también el catecismo de adultos del barrio de "Las Yaguas". Muchas de las muchachas que asistieron a este catecismo, sirvieron después de maestras y fueron a enseñar a otros lugares donde había mucha ignorancia religiosa.

Desde 1935 las Hermanas realizaban tandas de Ejercicios Espirituales para señoras y muchachas durante la Cuaresma. También la Asociación de Adoradoras del Santísimo comenzó a funcionar en 1946 la cual tenía por fin acompañar al Señor en su hora de vela semanal. En el 1951 se habían hecho 1,002 adoraciones.

## *Colegio de Miramar (1949)*

En el año 1947 se comenzó la fabricación del colegio de la Calle 50 esquina a 6, en la Avenida del Consulado en Miramar. Esto se pudo llevar a cabo gracias a la generosidad de Natividad del Valle, religiosa de las Esclavas, quien donó su herencia y el lote de Miramar para construir un colegio para niñas. Con sus prendas se mandó a hacer la Custodia del Santísimo que se mantenía expuesto durante el día en la capilla del colegio. Su Eminencia, el Cardenal Arteaga firmó el acta que se depositó en la primera piedra del Colegio el 2 de Mayo de 1947. A continuación la transcripción del borrador del Acta redactada para poner la primera piedra:

"En la ciudad de La Habana, año del nacimiento de Cristo 1947; rigiendo los destinos de la Iglesia Universal S.S. Pío XII; de la Arquidiócesis, el Exmo. y Rvmo. Sr. Dr. Manuel Arteaga y Betancourt; siendo Superiora General de la Congregación de Esclavas del Sdo. Corazón de Jesús la muy Reverenda Madre María Cristina Estrada; Vice-Provincial de la Vice-Provincia de Norte América la Reverenda Madre María de Montserrat Barjau; Nuncio Apostólico en Cuba el Ilmo. y Rvmo. Sr. Jorge Caruana; Presidente de la República de Cuba el Honorable Sr. Ramón Juan (sic) San Martín; Párroco de Marianao el Muy Ilmo. Sr. Belarmino García Feito; Prelado Doméstico de S.S....

A los dos días del mes de Mayo y a las ...pasado el meridiano; siendo primer sábado de mes; reunidos los que suscribimos el Acta en el lugar en

que se comienzan las obras del nuevo Colegio de las R.R. Esclavas del Sgdo. Corazón de Jesús, sito en el Reparto Playa de Miramar en la Avenida de Consulado; en presencia de las Excmas. Autoridades de la Archidiócesis, representaciones del Clero Secular y Regular, de las Superiores Vice-Provincial y Local de las R.R. Esclavas del Sgdo. Corazón de Jesús de esta ciudad, siendo madrina y padrino en tan solemne acto la Sra. María Mendoza Vda. de del Valle, y el Sr. Dr. Estanislao del Valle, Para mayor gloria del Corazón de Jesús y exaltación de la Santa Madre Iglesia, el Exmo. y Rvmo. Dr. Manuel Arteaga, Arzobispo de esta Arquidiócesis, guardadas todas las prescripciones litúrgicas, bendijo solemnemente esta primera piedra del futuro colegio cuya capilla será dedicada a la Sma. Virgen en el misterio de su Anunciación."

Este documento habría de ser metido en el hueco de la primera piedra del colegio junto con algunas monedas del país y otros objetos.

En Septiembre de 1948 la comunidad de Religiosas se mudó para el edificio, aún sin terminar, pero no fue hasta Enero de 1949 en que el Colegio abrió sus puertas. Treinta niñas formaron el grupo de fundadoras, y la comunidad estaba compuesta por: la Madre Asunción Escauriaza, como Superiora del Colegio, junto con la Madre María, la Madre Francisca, la Madre Lourdes, la Madre Esther, la Madre Felicitas, la Mother Irene y la Madre Concepción, entre otras Madres y Hermanitas. La prefecta fue la Madre Teresa Salazar, la cual pocos meses después de inaugurado el colegio tuvo que retirarse por motivos de salud. En Abril de 1949 la Madre Pilar Ymáz vino a ocupar el puesto de Prefecta, donde estuvo hasta que fue trasladada a Filadelfia. En 1954 la Madre María Leal sustituyó a la Madre Asunción Escauriaza como Superiora.

### **La intervención**

En el 1959 el colegio tenía unas 350 alumnas, pero después de la toma del poder del gobierno comunista de Fidel Castro, la situación empeoró. Las clases comenzaron de nuevo en Septiembre de 1960, y en Abril de 1961, tras el fracaso de la invasión de Playa Girón, era inminente que todas las órdenes religiosas iban a ser expulsadas de Cuba. Pocos días después los tanques y camiones llenos de milicianos marchaban por la 5ta. Avenida de Miramar. La Madre Ana María convocó a varios padres de alumnas al colegio, y varias Madres y Hermanitas fueron a refugiarse a casa de Armando Llano, Alicia Albacete y una profesora del colegio. Pero la Madre Ana María se negó a abandonar el colegio. Allí permaneció sola, en compañía de su perro hasta que intervinieron el colegio.

### **Hermanas que trabajaron en Cuba:**

R.M. Asunción Escauriaza, R.M. Carmen Moyano; las Madres Francisca López, Isabel Eguiguren, Esther Gall, Felicitas Montero, Concepción Boza, Irene Mallahan, Ofelia González, Marina García, María de Jesús Solache, Liduvina López,

María Lourdes Lagunilla, Ángeles Martínez y María Dolores Muñoz. Y las Hermanas: Caridad García, Andrea Iturraspe, Tomasa Rebollo, Carmen Arteché, Gregoria Elistondo, Felicísima González, Felisa Aranguren y Jesusa Otaegui.

### Himno del Colegio de Miramar

#### "Oh, Virgen de mi Colegio"

Oh, Virgen de mi colegio,  
que nunca podré olvidar.  
Virgen, que como un lucero,  
me alumbras desde ese altar.  
Bajo tu manto sagrado,  
mi madre aquí me dejó.  
Señora, tú eres mi Madre,  
no me abandones, no.  
No me abandones, no.  
No me abandones, no.

Hoy soy tu hija, hoy yo te amo  
Hoy te prometo perenne fe.  
Pero mañana, dentro de un año  
Dentro de veinte, ay, te querré?  
Estrella salvadora, es, Madre, tu semblante,  
Lucero navegante, naufragaré sin ti?  
Cuando la mar del mundo,  
con zozobrante guía,  
Surcaré en mi barquilla,  
acuérdate de mí,  
Acuérdate de mí,  
Acuérdate de mí.

Aunque avance rugiente la tormenta,  
y en mi mástil se agite el huracán,  
Feliz con tu recuerdo soberano,  
Desafíe las olas de la mar.  
Me arrollarán, quizás, entre su espuma,  
Mas negar que me amaste y que te amé,  
Negar que fui tu hija y que en tus brazos,  
Se pasó como un sueño mi niñez.  
Eso nunca lo haré, Madre querida,  
Eso nunca, nunca lo haré.  
Eso nunca lo haré, Madre querida,  
Eso nunca, nunca lo haré.  
Eso nunca lo haré.  
Eso nunca lo haré.

## Documentos

### En Febrero del 1956 la Madre Francisca López reporta desde La Habana a la Madre General:

"Actualmente nuestra Comunidad se compone de 10 Madres y 11 Hermanas, de las que la mayoría ha pasado más de 30 años en intensa labor apostólica, pero todas cuentan aún con energías para el trabajo, incluyendo a una Hermana que no puede caminar desde hace unos años.

Luyanó es un barrio obrero de La Habana, a los principios bastante apartado del centro de la ciudad, pero hoy unido a ella por el vertiginoso crecimiento de la población urbana.

Nuestra iglesia, dedicada a Nuestra Señora de la Guardia, y construida en 1920, es grande, bastante bonita, muy clara y acogedora. El Santísimo se ve frecuentemente visitado, aunque no todo lo que nuestro amor a El lo desea, sobre todo como reparación después del sacrilegio del 1953. Pero es que acá hay como una barrera contra el catolicismo: la ignorancia religiosa, a la que se une la propaganda protestante, la maléfica influencia de la masonería y un sin número de supersticiones. Todo esto son estorbos a la obra de la gracia en las almas, pero acicate a nuestro celo que desea superarlos todos para lograr el reinado del Corazón de Jesús en Cuba.

En los Talleres la matrícula ascendió a 141 el curso pasado, pero no todas vienen diariamente a clase, debido a las dificultades que tienen entre las que está casi en primer lugar la pobreza; no tienen para los pasajes, perdieron el trabajo, o han conseguido uno que no se compagina con las horas de clase. Tenemos también muchachas de categoría social y económica más elevada. En esta obra se recoge mucho fruto...

Para nuestras alumnas y antiguas que desean una vida mejor, tenemos organizada una Congregación Mariana que da muchos y consoladores frutos. Su principal obra de apostolado es una catequesis que funciona los sábados en los locales de los Talleres. Tienen otra en una barriada bastante distante del centro de La Habana.

El Aspirante que inauguró la nueva Catequesis de la barriada de Loma de Tierra, lo sostiene muchos sacrificios...

No quiero dejar de decirle unas palabritas sobre las Navidades. El 20 de Diciembre tuvimos un reparto muy abundante y rico para nuestras alumnas de los Talleres y niños de la Catequesis. Vinieron las niñas de nuestro Colegio de Miramar a repartir ellas mismas sus regalos. Ese día nos sentimos estrechamente unidas las dos comunidades al encontrarnos frente a frente con nuestros grupos de almas confiadas a nuestro celo. Unas, con niñas colmadas de bienes materiales, mimadas por el mundo; las otras, con muchachitas y niños pobres, que llevan una vida de privación y dolor en su mayoría... Advertimos que vamos logrando unir en un sólo amor a todos los que somos hermanos. No sabría decir quienes gozaron más: si las donantes o las que recibieron tanto regalo y golosinas..."

**Extracto de un artículo del periódico "Información"  
La Habana, 1949:**

"Un gran acto, en el orden religioso y social, se llevará a cabo en la calle 50 esquina a la Sexta Avenida, en Miramar, con la inauguración del colegio edificado allí por las Religiosas Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús.

La ceremonia se celebrará el sábado catorce del actual a las cuatro de la tarde, revistiendo la mayor solemnidad y presidida por su Eminencia el cardenal Manuel Arteaga y Betancourt, asistido por otras dignidades del clero de La Habana. Dará comienzo por la bendición de los locales seguida del traslado del Santísimo desde la capilla provisional hasta el nuevo oratorio. Acompañarán al Santísimo en la procesión miembros de las distintas congregaciones marianas y de otras agrupaciones católicas, conduciendo las varas del palio los señores Carlos Carrillo, Jorge Navarrete, Jorge Casteleiro, Enrique Heymann, Francisco Montero e Inocencio Blanco.

Acto seguido habrá una representación escénica del romance rítmico del Siglo XVI de Manuel Góngora titulado "Desvelo de la Virgen Bordadora". Tomarán parte en esta representación la Sra. María Victoria del Valle de Montero, la señorita Paula del Valle y las alumnas del colegio.

A continuación dirigirán la palabra a los asistentes el Dr. Ángel Fernández Varela, representante a la Cámara, el ingeniero Horacio Navarrete, director de las obras y Su Eminencia el Cardenal Arteaga, terminando con una alocución.

Apadrinarán estos actos personas tan gentiles y altruistas como Ignacio del Valle y Sra. Rosa Perdomo, Estanislao del Valle y Paul Goicoechea, Miguel Humara y Sra. Elvira Gándara, Horacio Navarrete y Beatriz Castro, señoras María Mendoza viuda de Del Valle, Dolores Machado, viuda de Miret, María Dolores Machín, viuda de Upmann y Juana Du Quesne, viuda de Cabrera y el Sr. Carlos del Valle."

### **Colegio de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús**

Por *Juan Emilio Friguls*

**Extracto del artículo publicado en el Diario de la Marina, La Habana, 1947.**

"El periodista debe ser siempre hombre avisado y alerta ya que la noticia puede aparecer cuando menos se lo imagine uno, a la vuelta de la esquina." El consejo de Bernardo Jiménez Perdomo en su cátedra de la Escuela de Periodismo no se nos ha olvidado, máxime ahora en que la noticia, la base para una información, la hemos venido a encontrar, también de sopetón, cuando menos lo esperábamos, nada menos que a once mil pies de altura, volando sobre el Atlántico en esa gran nave aérea, para orgullo nuestro con bandera cubana en su fuselaje de plata, que es el " Estrella de Cuba".

Dos compañeras de viaje, religiosas de la Congregación de las Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús, Instituto religioso con casa en Luyanó desde hace 28

años, nos facilitan la base de la información: la apertura de un amplio colegio para niñas ya funcionando, pero todavía no terminado, en la calle 50 esquina a 6 en Miramar, a la par que nos ofrecen datos interesantes sobre esa congregación, meritísima y con años en Cuba, pero no todo lo conocida que su historial merece. Sor Asunción Escauriaza, la joven directora del moderno plantel religioso y Sor Monserrat Marjan, Madre Viceprovincial de la Congregación, nos hablan del Instituto a que pertenecen en pleno vuelo trasatlántico, mientras unos pasajeros diluyen en un sueño nervioso las largas horas de la noche en vuelo, y otros las pasan atentos a los ases y a los corazones de la baraja.

Con destino a Londres, donde asistirán al Capítulo General de la congregación, mis dos compañeras de viaje me informan sobre el informe que elevarán al Capítulo en relación al nuevo colegio de La Habana, el primero que tendrán las Esclavas en Cuba, cuya inauguración será en las sesiones brumosas de Londres, un motivo de satisfacción para las delegadas de Cuba, ya que podrán dar cuenta del adelanto tenido por la congregación en La Habana. A ese respecto nos dice la Madre Asunción - que contará dentro de poco con Escuela del Hogar, Segunda Enseñanza, clases especiales además de la Primaria que ya ha sido inaugurada.

Veinticuatro religiosas, nos informan, están ya en Cuba para atender al plantel, todas con títulos universitarios españoles y algunas ya revalidándolos en nuestra Alma Mater.

En Cuba, las Esclavas están constituídas en Convento desde 1921 con sede en Luyanó, frente a la quinta de las "Hijas de Galicia" donde desde hace cerca de treinta años vienen derramando el bien sin pedir un solo centavo, dedicadas a numerosas obras de apostolado pese a la clausura rigurosa, a que las Reglas las tienen obligadas, concibiendo así la vida mixta tal como la define Santo Tomás: 'contemplar las cosas de Dios, transmitir a los demás lo contemplado', que las Esclavas realizan a través de la vida de contemplación, de oración, pero al mismo tiempo por otra parte, dedicadas a la enseñanza ya en escuelas pagas, como en colegios gratuitos de gran bien social sin contar las misiones.

De ahí que el colegio de Miramar próximo a terminarse, sea una buena noticia para todos los que vivimos en Cuba, la isla riente y verde de la cual nos vamos alejando cada vez más, a medida que el "Estrella de Cuba" pájaro de acero entre caminos de luceros, nos conduce en la noche alta y cerrada hacia el Viejo Continente."

### **Asociación de antiguas alumnas en el exilio**

"A pesar de todos los años de separación, el espíritu del Colegio de las Esclavas y la formación que en él recibimos, sigue latente en nuestras almas", dicen las antiguas alumnas de Miami.

El 27 de Septiembre de 1986 celebraron las antiguas alumnas de Miramar su primera reunión en el exilio. "Esta reunión pudo lograrse... porque aún persiste en nosotras el cariño que conservamos a las madres que nos educaron, a nuestras

compañeras y a nuestros profesores." Desde entonces celebran frecuentes reuniones con algunas religiosas que residen en otras regiones, y que viajan a Miami para la ocasión.

### Reflexiones después de la Primera Reunión del 1986 de las Antiguas Alumnas del Colegio de las Esclavas

Por *Carmen Betancourt Lord*, Miami, Florida.

"Más de veinticinco años han transcurrido desde la última vez que nos reunimos. Me siento como si hubiese vuelto a casa, a compartir en ese mundo familiar y cariñoso. Me siento como si hubiese recuperado una prenda valiosa que estaba perdida.

Nuestra amistad empezó en tu patio y en el mío, cuando jugábamos con muñecas, patines y pelotas. También compartimos las primeras ilusiones y desilusiones. Nuestra fue la amistad de la pubertad, cuando se confía plenamente en las amigas que van por encima de todo. Pero mucho ha pasado desde entonces. Súbitamente la vida que nos dirigía por caminos que aparentemente eran seguros y predecibles, cambió su curso y nos enfrentó con dilemas que no nos creíamos capaces de manejar, mucho menos comprender. Salimos de un estado casi completo de inocencia...para enfrentarnos con una vida llena de obstáculos los cuales nunca habían anticipado nuestros padres o educadores y para los que no nos habían preparado.

Somos parte de un grupo con mucho en común. Un grupo que en su mayoría no tuvo adolescencia. Eso es, no tuvo la oportunidad de gradualmente desarrollar su identidad. En nuestra generación no hubo ensayos. Saltamos de la inocencia a la vida de adulto...

Para mí, el volver a ver a mis compañeras es como verme reflejada en un espejo. Sus dilemas han sido los míos, sus tristezas las he llorado escondida yo por años... Soy un fenómeno típico de mi generación y de las circunstancias que nos rodearon. Puedo compartir con otras que han pasado por lo mismo. Nunca me había sentido tan parte de un grupo. Soy un miembro y siempre lo he sido.

Al fin encontré a mi gente. He vuelto a casa...y me guardaron el puesto.

### Testimonios

*Graciella Castro, A.A. Luyanó*

"Yo fui alumna de las Esclavas de Luyanó que era para niñas pobres que no podían pagar la cuota, no se si tendría más mérito pues con amor y desinterés nos enseñaban las Hermanas de las cuales guardo los más gratos e inolvidables recuerdos. Eramos niñas de 13 o 14 años, usábamos un uniforme blanco y nos daban clases de mecanografía, taquigrafía, pintura, costura, bordado. En fin, nos

ayudaban a prepararnos para la vida, ya que teníamos que tener terminada nuestra primaria. Eran tiempos difíciles económicamente para mi familia, pero no por eso dejé de tener la oportunidad de aprender muchas cosas, gracias a la generosidad y cariño con que nos trataban y nos enseñaban las Madres.

Tengo hermosos recuerdos de ese convento, con su gran patio central, lleno de bancos antiguos, muchas plantas y sobre todo el amor de las Hermanas. Todas las semanas, para estimularnos a estudiar, nos hacían rifas o pequeños regalos. Recuerdo que una vez me gané una bufanda de lana que fue un tesoro para mí, la guardé muchos años, quizás si estuviera en nuestra querida Cuba la tendría todavía..."

*Hna. Asunción Escauriaza, A.C.J.*

Superiora del Colegio de Miramar, La Habana

"En 1946 fui de España a los Estados Unidos, y así llegué a Cuba en Abril de 1947. Era todavía joven, mi primer destino fuera de mi patria. En mi mente había una sola idea: quedarme allí en Estados Unidos para siempre. Pero "allí" me encontré con que no tenía visa permanente para quedarme, y para obtenerla, tenía que salir del país. Por eso fui a Cuba en donde me encontré con la comunidad de Luyanó. Tanto me gustó el apostolado que se hacía, que de alguna manera quise ayudar. Y lo hice ocupándome, al menos por aquel año, de las antiguas alumnas de la Academia.

Sin embargo, otro trabajo me esperaba con el que no contaba. Desde Roma en nuestra Casa Generalicia, se estaba tratando de establecer el Colegio de Miramar, y los planos empezaron a ir y venir con frecuencia. Me encontré inmersa en ese proyecto hasta el punto de que, de los planos, pasé a ocuparme del edificio, y una vez logrado éste, del colegio mismo que allí se quería establecer.

Empezaron a llegar las Hermanas que de España acudirían a ayudar en ese proyecto. Pero allí mismo, en Cuba, contábamos ya con un puntal en la Hna. Esther Gall, cubana, que se había ya destacado, antes de entrar religiosa, como profesora del Kindergarten. Por ahí empezamos, y poco a poco fuimos subiendo de grado en grado, hasta llegar al Bachillerato.

Fueron varias las personas y entidades que nos ayudaron. Recuerdo con claridad a la Dra. Rosalva Ruiz Leiro que hizo gran amistad con la Hna. Pilar Ymáz que estaba al frente del colegio. Y a los Padres Jesuitas del colegio de Belén. También recuerdo a los "congregantes" del Padre Llorente, S.J., que optaron por nuestro colegio para sus hijitas. Entre ellos, al Dr. Ángel Fernández Varela que, como hombre político que era, se ocupó de los trámites legales necesarios ante el Departamento de Educación. Ni decir del Dr. Estanislao del Valle, hermano de nuestra religiosa cubana, Natividad del Valle, entonces destinada en nuestra casa Generalicia de Roma. Este señor fue el guía y protector del proyecto desde sus comienzos hasta que estuvo todo establecido y en marcha, poniendo su oficina y personal a disposición de la obra.

Son muchos los años que han pasado, y muchos los lugares en donde yo he estado destinada desde entonces. Por eso no puedo acordarme de todo ni de todos. Nuestra finalidad no era otra sino establecer casas de Reparación en donde la juventud se educara en la fe cristiana y todos pudieran beneficiarse de la presencia de Jesucristo en nuestros altares en donde el día entero estaba expuesto a la veneración de los fieles.

Tenemos el consuelo hoy en día, de ver que aunque los colegios ya no son nuestros, los templos adosados a ellos sí lo son, y están abiertos a los fieles y en ellos se administran los Sacramentos. Nuestras antiguas alumnas, tanto de Luyanó como de Miramar, se ocupan de mantener ese culto, y por seguir nuestra tradición bien inculcada en ellas, se ocupan también de que el Santísimo quede expuesto al menos un día a la semana para la devoción y testimonio de fe de los fieles. ¡Que bonito recuerdo ha quedado de la presencia de nuestras religiosas en este país tan dulce y alegre! Esperamos llegue pronto el momento de poder volver."

*Marta Perdomo de Alday, A.A. Miramar*

Ingresé en el colegio de las Esclavas en el 1956 y me gradué en el mismo colegio pero en Filadelfia, en 1962. He conocido a todas las Madres fundadoras.

Tengo un magnífico recuerdo de las Madres como educadoras que nos enseñaron a ser mujeres cristianas. El aspecto que valoro es el crearnos una conciencia de lo bueno y lo malo y la valentía para poder vivir fiel a este concepto. La educación de las Madres me ha dado fortaleza interna y una hermandad con mis compañeras de clase y pupilaje que estará conmigo hasta el final."

### "Mi vocación de Esclava del Sagrado Corazón en Cuba"

*Pilar Dalmau, A.C.J.*

Comunidad de Haverford, Pennsylvania

"En mi familia de clase media, educando a nueve hijos, mis padres nos inculcaron los valores cristianos en la vida diaria. El ambiente del barrio del Vedado era sano, teníamos buenas amistades y diversiones sencillas. Los estudios se tomaban seriamente en mi familia para llegar a adquirir un título universitario. Yo estuve en el Colegio Apostolado de religiosas cubanas y españolas para la Primaria, y después pasé al Colegio Baldor hasta graduarme de Bachillerato. Allí tuve profesores estupendos, quienes influyeron mucho en mí por su calibre moral. Estudié la carrera de Filosofía y Letras en la Universidad de Villanueva, también con profesores excelentes.

En el cuarto año de Bachillerato la profesora de Religión nos llevó a un retiro espiritual al convento de las Esclavas situado en una parte pobre de Luyanó. Allí empecé a sentir la vocación a la vida religiosa y la llamada interior a

seguir a Cristo totalmente. A mi me atraía la adoración al Santísimo que tenían las Esclavas. Esperé terminar la carrera, a petición de mis padres, para cumplir mis deseos.

Ahora veo cuán sano, alegre y feliz fue el ambiente que me rodeó durante la infancia y juventud, dentro de una familia ejemplar cristiana. También aprecio al mirar atrás tantas personas que influyeron en mi vida con sus buenos ejemplos y enseñanzas. No había televisión, las películas que disfrutábamos eran morales, las amistades se conservaban por años, la gente se conocía fácilmente en los barrios, se oían la música y la risa por todas partes.

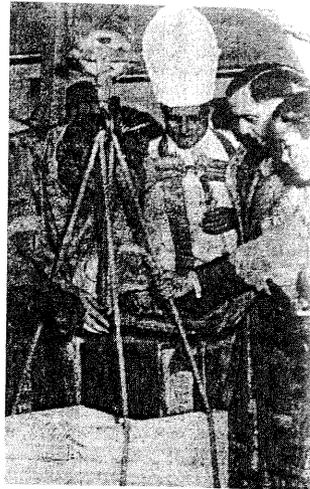
Las vocaciones religiosas salían en general de la clase media, aunque había excepciones, como fue el caso de la Esclava Natividad del Valle, quien procedía de una de las familias más aristocráticas de La Habana. Ella conoció a las Esclavas en España y dejó sus riquezas para seguir a Cristo.

De familias profundamente cristianas salían vocaciones, como la Esclava, Concepción Boza Masvidal, hermana del Obispo Boza. Esta religiosa fue ejemplar por su humildad y paciencia soportando una larga enfermedad, en la que demostró su virtud arraigada fuertemente.

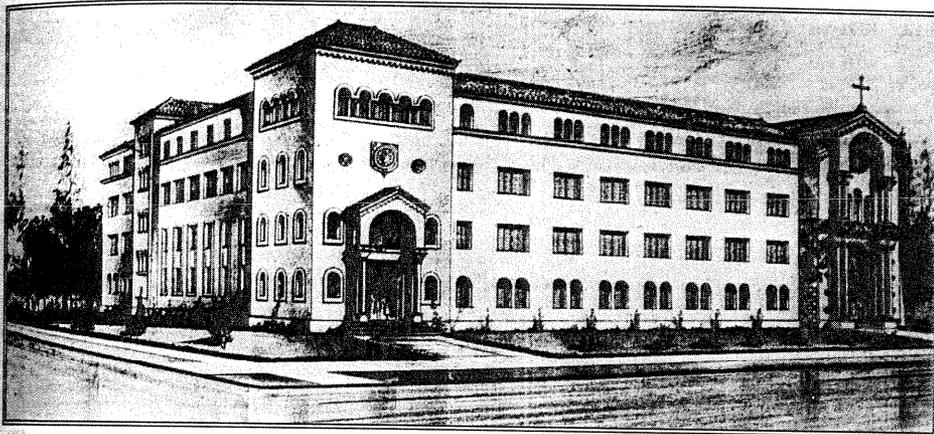
Otro ejemplo de Esclava cubana, alegre, simpática, poetisa, amante de la naturaleza y dedicada incansablemente a la educación de los pequeños fue Esther Gall, quien también sufrió virtuosamente la pérdida de la vista. Las comunidades de las Esclavas del Sagrado Corazón en Luyanó y en Miramar atrajeron a muchas jóvenes cubanas a la vida religiosa y educaron cristianamente a muchas niñas y jóvenes."



Madre Rafaela María del Sagrado Corazón  
fundador del Instituto de las Esclavas



Su Eminencia el Cardenal Arteaga Betancourt,  
firma el acta de la primera piedra del  
Colegio de Miramar



Colegio de las RR Esclavas del Sagrado Corazón de Jesús  
Calle 50 esquina a 6ta. Avenida Miramar



Academia-Talleres de  
Luyanó